

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Medicina tradicional y actual ciencia en China]

J. S.

No hay una ciencia china. La ciencia es una, y la mejor prueba es que el gigante asiático se está convirtiendo, sin pausa, pero sin prisa, en una potencia científica como cualquier otra. Tomemos la llamada medicina tradicional china, ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo, el astrágalo para estimular las defensas, regaliz para reducir la inflamación, jengibre, ganoderma, bayas de goji y qué sé yo cuántas raíces, setas e inflorescencias más. [...] Otra cosa es que te vayan a servir para algo. [Eso no estaba demostrado aún]. Y comprobarlo significa hacer ciencia. No ciencia china —eso no existe—, sino ciencia. [Y esto ya ha comenzado].

***Puntuar  
de otra  
forma***

(J. S.: “Una potencia científica ...”. *El País*, 21.03.26, 15).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

No hay una ciencia china. La ciencia es una, y la mejor prueba es que el gigante asiático se está convirtiendo, sin pausa, pero sin prisa, en una potencia científica como cualquier otra. Tomemos la llamada medicina tradicional china, ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo, el astrágalo para estimular las defensas, regaliz para reducir la inflamación, jengibre, ganoderma, bayas de goji y qué sé yo cuántas raíces, setas e inflorescencias más. [...] Otra cosa es que te vayan a servir para algo. [Eso no estaba demostrado aún]. Y comprobarlo significa hacer ciencia. No ciencia china —eso no existe—, sino ciencia.

No hay una ciencia china[:] la ciencia es una[;] y la mejor prueba es que el gigante asiático se está convirtiendo —sin pausa, pero sin prisa— en una potencia científica como cualquier otra.

Tomemos la llamada “medicina tradicional china”[:] ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo[;] el astrágalo para estimular las defensas[;] regaliz para reducir la inflamación[;] jengibre, ganoderma, bayas de goji[,] y qué sé yo cuántas raíces, setas e inflorescencias más. [...] Otra cosa es que te vayan a servir para algo. [Eso no estaba demostrado aún]. Y comprobarlo significa hacer ciencia[;] no ciencia china —eso no existe—, sino ciencia.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto previo a la oración de sentido adversativo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

No hay una ciencia china. La ciencia es una.

No hay una ciencia china[:] la ciencia es una.

No hay una ciencia china, **sino que** la ciencia es una.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “oposición: *Rodolfo no es una persona: es mi gato*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360-361).

No obstante, se trata de la primera oración del texto, y el uso del punto, en este caso, puede aceptarse como recurso enfático que anime al lector a seguir la lectura.

Nota. Al respecto, puede consultarse, en nuestro “La aglutinación de párrafos”, en *Español Actual*, 88/2007(2009), las páginas 103-107 concretamente.

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción y que coordina la pareja de oraciones. Reproducimos ambas versiones:

No hay una ciencia china. La ciencia es una, y la mejor prueba es que el gigante asiático se está convirtiendo, sin pausa, pero sin prisa, en una potencia científica como cualquier otra.

No hay una ciencia china: la ciencia es una[;] y la mejor prueba es que el gigante asiático se está convirtiendo —sin pausa, pero sin prisa— en una potencia científica como cualquier otra.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene una coma interna. Reproducimos ambas versiones:

No hay una ciencia china. La ciencia es una, y la mejor prueba es que el gigante asiático se está convirtiendo, sin pausa, pero sin prisa, en una potencia científica como cualquier otra.

No hay una ciencia china: la ciencia es una; y la mejor prueba es que el gigante asiático se está convirtiendo —**sin pausa, pero sin prisa**— en una potencia científica como cualquier otra.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Intuimos que facilita la lectura dividir el primer párrafo del texto en dos. Reproducimos ambas versiones:

No hay una ciencia china. La ciencia es una, y la mejor prueba es que el gigante asiático se está convirtiendo, sin pausa, pero sin prisa, en una potencia científica como cualquier otra. Tomemos la llamada medicina tradicional china, ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo, el astrágalo para estimular las defensas, regaliz para reducir la inflamación, jengibre, ganoderma, bayas de goji y qué sé yo cuántas raíces, setas e inflorescencias más

No hay una ciencia china: la ciencia es una; y la mejor prueba es que el gigante asiático se está convirtiendo —sin pausa, pero sin prisa— en una potencia científica como cualquier otra.

Tomemos la llamada “medicina tradicional china”: ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo; el astrágalo para estimular las defensas; regaliz para reducir la inflamación; jengibre, ganoderma, bayas de goji, y qué sé yo cuántas raíces, setas e inflorescencias más.

5) Proponemos emplear las comillas para delimitar la denominación en cuestión, lo que facilitará la lectura. Reproducimos ambas versiones:

Tomemos la llamada medicina tradicional china, ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo, el astrágalo para estimular las defensas...

Tomemos la llamada **“medicina tradicional china”**: ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo; el astrágalo para estimular las defensas; regaliz para reducir la inflamación; jengibre, ganoderma, bayas de goji, y qué sé yo cuántas raíces, setas e eflorescencias más.

Según la normativa, “en su uso prototípico, las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor [de quien firma el artículo]”. Aquí nos importa la “función delimitadora de unidades textuales” (*Ortografía...* 2010: 380-381). Esta función de las comillas hace más segura la identificación de los límites de la denominación citada.

6) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior al enunciado de sentido general *medicina tradicional china*. Veamos ambas versiones:

Tomemos la llamada **medicina tradicional china**, ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo, el astrágalo para estimular las defensas, regaliz para reducir la inflamación, jengibre, ganoderma, bayas de goji y qué sé yo cuántas raíces, setas e eflorescencias más.

Tomemos la llamada “**medicina tradicional china**”[:] ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo; el astrágalo para estimular las defensas; regaliz para reducir la inflamación; jengibre, ganoderma, bayas de goji, y qué sé yo cuántas raíces, setas e eflorescencias más.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior [o enunciado], que suele tener un sentido más general: *La paela es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y las fibras...*” (*Ortografía...* 2010: 360).

7) Sustituimos por punto y coma, las comas situadas entre los tres primeros elementos enumerados. Reproducimos ambas versiones:

... ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo, el astrágalo para estimular las defensas, regaliz para reducir la inflamación, jengibre, ganoderma, bayas de goji y qué sé yo cuántas raíces, setas e inflorescencias más.

... ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo[;] el astrágalo para estimular las defensas[;] regaliz para reducir la inflamación[;] jengibre, ganoderma, bayas de goji, y qué sé yo cuántas raíces, setas e inflorescencias más.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve (*Ortografía...* 2010: 352).

Por otra parte, si el último elemento de una enumeración “va precedido por una conjunción [aquí *y*], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353).

Podríamos representar y puntuar nuestra enumeración así:

Ese empleo milenario

de *ginseng* para infundir energía al cuerpo[;]

el astrágalo para estimular las defensas[;]

regaliz para reducir la inflamación[;]

jengibre, ganoderma, bayas de goji[,]

y qué sé yo cuántas raíces, setas e inflorescencias más.

Lo que no menciona la normativa es la posibilidad de agrupar miembros cortos de la enumeración, como hemos hecho con el penúltimo y el último; sin embargo, en este texto, lo consideramos aceptable.

8) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto que separa las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Otra cosa es que te vayan a servir para algo. [Eso no estaba demostrado aún]. Y comprobarlo significa hacer ciencia. **No** ciencia china —eso no existe—, sino ciencia.

Otra cosa es que te vayan a servir para algo. [Eso no estaba demostrado aún]. Y comprobarlo significa hacer ciencia[;] **no** ciencia china —eso no existe—, sino ciencia.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

En nuestro caso, el punto y coma tiene cierto valor adversativo, como puede comprobarse añadiendo una conjunción de dicho valor. Compárense estas dos versiones:

Otra cosa es que te vayan a servir para algo. [Eso no estaba demostrado aún]. Y comprobarlo significa hacer ciencia[;] **no** ciencia china —eso no existe—, sino ciencia.

Otra cosa es que te vayan a servir para algo. [Eso no estaba demostrado aún]. Y comprobarlo significa hacer ciencia, **pero no** ciencia china —eso no existe—, sino ciencia.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

No hay una ciencia china. La ciencia es una, y la mejor prueba es que el gigante asiático se está convirtiendo, sin pausa, pero sin prisa, en una potencia científica como cualquier otra. Tomemos la llamada medicina tradicional china, ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo, el astrágalo para estimular las defensas, regaliz para reducir la inflamación, jengibre, ganoderma, bayas de goji y qué sé yo cuántas raíces, setas e inflorescencias más. [...] Otra cosa es que te vayan a servir para algo. [Eso no estaba demostrado aún]. Y comprobarlo significa hacer ciencia. No ciencia china —eso no existe—, sino ciencia. [Y esto ya ha comenzado].

**No hay una ciencia china: la ciencia es una; y la mejor prueba es que el gigante asiático se está convirtiendo —sin pausa, pero sin prisa— en una potencia científica como cualquier otra.**

Tomemos la llamada “medicina tradicional china”: ese empleo milenario de *ginseng* para infundir energía al cuerpo; el astrágalo para estimular las defensas; regaliz para reducir la inflamación; jengibre, ganoderma, bayas de goji, y qué sé yo cuántas raíces, setas e inflorescencias más. [...] Otra cosa es que te vayan a servir para algo. [Eso no estaba demostrado aún]. Y comprobarlo significa hacer ciencia; no ciencia china —eso no existe—, sino ciencia. [Y esto ya ha comenzado].

